



energía

Volumen 6, Número 75, mayo 26 de 2006



energia@fte-energia.org
prensa@fte-energia.org

FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA, de MEXICO

www.fte-energia.org

Organización obrera afiliada a la FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL

POLÍTICA

100 años después: desarrollar y concretar una alternativa de clase

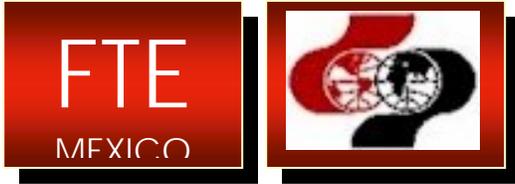
Proyecto obrero

■ Manifiesto del FTE en el centenario de la Huelga de Cananea



Mineros de Cananea en marcha para entregar el pliego petitorio a la Cananea Consolidated Cooper Co., en 1906.

FOTO: A.V. Casasola



www.fte-energia.org

FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGÍA, de MEXICO

Organización obrera afiliada a la Federación Sindical Mundial

Manifiesto del FTE en el centenario de la Huelga de Cananea
Ciudad de México, 1 de junio de 2006

Desarrollar el Proyecto obrero de México

Ejemplos de lucha proletaria

La sangre de los huelguistas cayó ayer pero su ejemplo se levanta nuevamente. La huelga de los mineros de Cananea, en 1906, y las innumerables huelgas de la época, fueron preludeo de la Revolución Mexicana, la inspirada por Ricardo Flores Magón, y encabezada por "Pancho Villa" y Emiliano Zapata. En plena Revolución surgieron organizaciones obreras, algunas siguieron el camino del corporativismo, otras se distinguieron por su carácter clasista. Este fue el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), que estalló la huelga en 1916 en abierto desafío a Carranza, ala derecha de la Revolución.

A los electricistas siguieron los ferrocarrileros, mineros, maestros y petroleros. En 1936, el SME volvió a realizar una huelga "con las armas en la mano", los sindicatos industriales potenciaron la organización obrera y, en 1938, con el auge de la movilización de masas los trabajadores en lucha hicieron posible la expropiación de la industria petrolera.

Se inició, al mismo tiempo, la desnaturalización total del sindicalismo mexicano al ser usurpado por el charrismo sindical. Esa estrategia imperialista se ha prolongado hasta el día de hoy. Los trabajadores mexicanos, en su gran mayoría, están secuestrados en sus propias organizaciones-cárceles.

La lucha obrera, sin embargo, jamás se ha detenido. En 1950, los mineros de Nueva Rosita, Palau y Cloete encabezaron una importante lucha. Los ferrocarrileros en lucha por la democracia sindical realizaron importantes huelgas en 1958-59. El enfrentamiento con el Estado implicó una fuerte represión del gobierno en turno contra los huelguistas. Lo mismo sucedió contra médicos y maestros y, en 1968, contra el movimiento estudiantil-popular masacrado en la noche de Tlatelolco.

Desde los años 40s, los electricistas de la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria y Comunicaciones Eléctricas llevaron adelante una intensa movilización

nacional. En los años 50, junto con el SME integraron a la Confederación de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana y, en amplia movilización, hicieron posible la nacionalización eléctrica.

En los años 70s, el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM) luego Tendencia Democrática del SUTERM llevamos adelante las más importantes jornadas de lucha democrática haciendo aportaciones programáticas relevantes para el movimiento obrero. La Tendencia fue reprimida, militar y políticamente, por el Estado y gobierno en turno, en 1976, interrumpiendo la cabal nacionalización eléctrica.

Hoy, el SME encabeza una decidida lucha contra la reforma constitucional en materia eléctrica. Los trabajadores de la energía, somos parte del pueblo de México en lucha contra las privatizaciones en las industrias petrolera y eléctrica, la seguridad social, educación y cultura.

El FTE de México mantiene en alto las banderas de lucha de la Tendencia

2005 energía 6 (75) 3, FTE de México

Democrática y hemos desarrollado el Programa Obrero, así como diversas propuestas de Política Energética Independiente, planteando la necesidad de la Re-Nacionalización. Al mismo tiempo, proponemos la lucha a fondo contra el charrismo sindical y la necesaria reorganización democrática del movimiento obrero de México.

Al presente, la mayoría de trabajadores mexicanos no están organizados en nada. De los sectores organizados, la mayoría están sometidos al charrismo sindical. Sin embargo, en el interior del movimiento existen trabajadores dispuestos a luchar. Esta disposición se manifiesta incluso fuera de nuestras fronteras, con los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos que son parte de nuestro movimiento. Ahora es, entonces, momento oportuno de reanudar las jornadas de lucha para hacer realidad el proyecto obrero.

En el centenario de la Huelga de Cananea, el FTE de México llama a los trabajadores mexicanos a desarrollar

Otro Comenzar de Nuevo

Este *Comenzar de Nuevo* se expresa en el proyecto obrero, la alternativa proletaria en el contexto de la lucha de clases, a nivel nacional e internacional, con base en la experiencia previa, conocimientos e ideas desarrolladas por los trabajadores.

Los objetivos que proponemos son los mismos de la clase obrera del mundo, aprobados por el primer congreso de la Primera Asociación Internacional de los Trabajadores, presidida por Marx y Engels, expresados en las condiciones del mundo de hoy:

- 1- Formular, desarrollar y concretar el Programa Obrero.
- 2- Construir la organización obrera, política y social, a todos los niveles y en todos los lugares.
- 3- Desarrollar la solidaridad proletaria internacional en términos de la política y dinámica concreta del movimiento.

Banderas de lucha obrera

La política que proponemos no es coyuntural sino de largo alcance. Se trata de potenciar un proceso de cambios profundos en México, enmarcados en el concepto *múltiple* de Revolución. Reanudar el proceso revolucionario, interrumpido violentamente desde 1919 con el asesinato de Zapata, y en 1923 con el asesinato de Flores Magón, implica retomar lo mejor de nuestras propias experiencias en los últimos 100 años, desarrollar las ideas, integrarlas y llevarlas a su concreción en un proceso *conciente* y *organizado*.

Para concretar estos objetivos proponemos desarrollar una política clasista orientada a la concreción del Programa Obrero (ver *energía62*). Este programa no es de una vez y para siempre, en la medida en que avance el movimiento habrá que mejorarlo. Pero el programa es fundamental

2005 energía 6 (75) 4, FTE de México

porque expresa las banderas por las que luchamos.

Construir organización

La lucha del pueblo de México requiere altos niveles de organización en todos los sectores y en todo el territorio nacional. Proponemos, en acciones simultaneas, la organización del Partido de los Trabajadores de México, integrado por militantes dispuestos a desarrollar una lucha con principios, política y organización consecuentes.

Es otra de nuestras propuestas la reorganización democrática del movimiento obrero de México, en 20 grandes sindicatos nacionales de industria en otros tantos sectores de actividad productiva. Estos sindicatos industriales serían la base de la Central (Única) de Trabajadores de México, estructurada en todo el territorio nacional.

Para rescatar a México de las garras del imperialismo, restablecer la soberanía e independencia, el derecho colectivo social sobre los recursos naturales y patrimonio de la nación, es precisa la lucha organizada de todo el pueblo en un Frente Mexicano de Liberación Nacional, estructurado en todo el territorio de México.

Dinámica concreta

Nuestra lucha requiere de las acciones teóricas, ideológicas, políticas, técnicas y prácticas expresadas en la *dinámica concreta*, en el accionar decidido

democráticamente y llevado a cabo concertadamente, en el espacio-tiempo del saber obrero y de la lucha social. Esto supone superar los métodos atrasados de trabajo político, propiciar junto a la acción cotidiana el fortalecimiento de la conciencia, la formación política de los trabajadores y demás sectores sociales.

Nuestro objetivo es la construcción de una *sociedad solidaria*. Después de 100 años de lucha obrera, las organizaciones políticas tradicionales han sido incapaces de propiciar cambios sociales profundos. Nosotros, no seríamos la única alternativa ni, tal vez, la última aspiración. Sin embargo, los trabajadores mexicanos necesitamos liberarnos del charrismo sindical, de la dependencia política de estructuras caducas, de la apatía y conservadurismo, y tomar en nuestras propias manos el destino futuro, en México y allende las fronteras.

El mejor homenaje a los huelguistas de Cananea es asumir consecuentemente la lucha obrera clasista, misma que está lejos de ser idílica. En el presente, en muchos aspectos estamos igual o peor que hace un siglo. También hay algunos avances y experiencias. Por eso, es el momento de reiniciar la lucha a fondo, en todos los terrenos, y potenciar la transformación revolucionaria de México.

¡Viva la huelga de Cananea!
¡Vivan Flores Magón, Villa y Zapata!
¡Vivan las luchas obreras!

¡Salud y Revolución Social!

Frente de Trabajadores de la Energía, de México

